

EL MENTIDERO



DE LA VILLA DE MADRID

Nº 887 | Martes, 9 de Abril de 2024

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✦ **Fanfarrón, soberbio y provocador**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✦ **Begoña no es Iraki**, *Juan Van-Halen*
- ✦ **«Getro» de «Terra Ignota» habla del documental Valle de los Caídos que se estrena este lunes en Madrid**, *Javier Navascués*
- ✦ **El prior del Valle de los Caídos, tras la irrupción de Sánchez: «La Basílica es nuestra»**, *El Debate*
- ✦ **La paganización de Europa. Resultado, el aborto y el belicismo incomprensible**, *ForumLibertas*
- ✦ **Resucitar**, *Juan Manuel de Prada*
- ✦ **La Farsa de Sánchez en el Valle de los Caídos**, *Somateps*
- ✦ **El supremacismo de los nacionalismos que nadie quiere**, *Esperanza Aguirre*
- ✦ **Barrabés el «girón» de Begoña Gómez que se hizo aún más rico en la pandemia**, *Juan T. Delgado*



Fanfarrón, soberbio y provocador

Emilio Álvarez Frías

Ninguno de esos adjetivos le viene mal a Pedro Sánchez. Y muchos más que no hemos querido poner por aquello de que los mal pensados hagan una aviesa interpretación dada su incultura debida al poco afecto que tienen por la gramática y por la lectura. Sólo hay que contemplar a Pedro cuando se estira para soltar una memez, para insultar a alguien del partido político opuesto, para prometer el oro y el moro a los españoles desde la tribuna del Parlamento, o en cualquier mitin a sus prosélitos, –sabiendo de sobra que no cumplirá ninguna de las ofertas porque no tienen base, se le acaba de ocurrir–; o cuando entra en cualquier parte con ínfulas de ser el más poderoso de la concurrencia. Es increíble. Aunque no son de la misma quinta, Luis Rubiales y Pedro Sánchez parecen salidos del mismo molde. Arrogantes, ambiciosos, dispuestos a hacer lo que sea para satisfacer sus deseos, sin importarles el daño que puedan producir, sin afectarles involucrar a otra gente en las operaciones en las que

ellos son los beneficiarios. Por lo que va saliendo, da la sensación de que puede ser una señal de los principios que marcan a esa generación.

Aunque a veces, cuando parece que se queda en blanco y no es capaz de responder a las preguntas que le hacen, el todopoderoso Pedro se monta en el Falcon y se larga donde le surge en ese momento. Puede ser a La Marismillas, le puede apetecer visitar a los gerifaltes del medio oriente, o puede recurrir a uno de los lugares que tiene en el magín ha de eliminar durante «su reinado» al tiempo que impide que el Rey Juan Carlos I duerma en España cuando viene a la boda del Alcalde de Madrid. Y por esa falta de saber qué decir debió ir al Valle de los Caídos – el Valle de Cuelgamuros para él– a ver cómo iban los trabajos de exhumación de los españoles muertos en la guerra promovida por Largo Caballero en su deseo de convertir a España en una sucursal de la Rusia comunista. No sabemos qué habrá sacado en limpio de tal bravuconada. Estamos de acuerdo con Ángel Expósito, quien se despachó en la COPE con esta parrafada:

Con la que está cayendo en el mundo, con la que está cayendo en España, en casa del susodicho, en el Gobierno, en el partido, en el Parlamento, en en cualquier sitio... Y hoy no tenía otra cosa que hacer más que ir al Valle de los Caídos a hacerse un publi-reportaje. Por cierto, publi-reportaje que hemos pagado tú y yo. Ahora que empieza la declaración de la renta, una parte para para el documental de Su Sanchidad.

Menos mal que existió Franco y menos mal que lo enterraron allí, porque si no hoy no habría tenido nada en la agenda Pedro Sánchez más que cogerse el helicóptero de Torrejón o de Moncloa al Escorial para hacerse el reportaje. De verdad, qué ridículo. Con la que está cayendo. Lo siguiente va a ser, Dios quiera que dentro de muchos años, que se me permita la bromita, cuando fallezca pedir que le entierren a Su Sanchidad en la misma tumba donde estuvo Franco. Y si no, al tiempo.

Estos días nos enteraremos si, cuando vaya próximamente por el Parlamento, responde a las preguntas de Alberto Núñez Feijóo, pues siempre sale por los cerros de Úbeda. Aunque ahora lo tiene más crudo, pues, además de explicar qué pretende él, ha de responder sobre las andanzas de su cónyuge, Begoña Gómez, si no quiere que la citen a declarar en las investigaciones que se están haciendo respecto a los tejemanejes de los influjos nocivos que pululan por España, en las que ella aparece como estrella «influence» según la designación actual.

Aunque lo intente de mil maneras, ya no tiene salida. Aunque diga insistentemente «¡no dimito, yo no dimito!» como lo hizo Luis Rubiales, debería pensarlo y tomar la decisión antes de que lo pongan en la calle, encontrándose con que le vuelven la espalda todos sus amigos de aquí y de por ahí, pues nadie querrá tener un amigo echado bruscamente de su puesto de trabajo, salvo que conserve amistades movidas por otros conceptos y actividades con los que ha compadreado en el tiempo recién pasado.



Begoña no es Iñaki

Juan Van-Halen *(El Debate)*

Si Sánchez sigue huido encadenando viajes por esos mundos o descendiendo, para distraer de otros temas, a añejas tumbas por muy entrañables que sean, el «caso Begoña Gómez» no se cerrará

El «caso Begoña Gómez» transita entre oscuridades y aspavientos. Miembros del Gobierno insisten en que no debe implicarse a familiares de políticos; los suyos, claro. Incluso parece que se han inventado una especie de estatuto de primera dama, olvidando que en

una Monarquía la primera dama es la reina, como lo sería la mujer del presidente en una República. La esposa del presidente del Gobierno no tiene estatuto. Su vida institucional, política o financiera no escapa a la observación y al juicio público. Y debería estar enmarcada en lo ético y también en lo estético.

Las esposas de anteriores presidentes de Gobiernos no intervinieron ni interfirieron en temas institucionales ni por su actividad pública ni por sus trabajos privados. Una fue diputada y luego eurodiputada, y otra fue alcaldesa cuando su marido ya no era presidente, y todas siguieron con sus menesteres anteriores a la etapa presidencial de sus parejas. Lo que no es presentable, y habrá que ver si es legal, es mantener una situación de «conseguidora de fondos», anunciarse como tal, escribir cartas recomendando a empresas, mantener reuniones y viajes de trabajo aprovechando el falcon y la agenda oficial de Sánchez y, como consecuencia de sus gestiones, que el Estado contrate a sus patrocinados por decisión última de su marido. Nada que ver con el novio de una política en ejercicio que cuando no existía la relación tuvo problemas con la Agencia Tributaria.

La UTE Barrabés y The Valley, patrocinada por la mujer de Sánchez con cartas de recomendación firmadas por ella, logró tres contratos de 10 millones de euros, a pesar de presentar las peores ofertas en precios respecto a sus competidores. Se decidió en Consejo de ministros el 5 de mayo de 2020, presidido por Sánchez que no se inhibió. Barrabés, además, vendió al Ministerio del Interior los uniformes de montaña de la Guardia Civil también avalado por Begoña Gómez, y la contactó con Air Europa en 2019.

La compañía aérea reconoce sus reuniones con Begoña Gómez antes de ser rescatada por el Gobierno con 475 millones de euros –y otros 140 millones del ICO–. El rescate fue aprobado en Consejo de ministros de 3 de noviembre de 2020 con el voto de Sánchez que tampoco se inhibió. Air Europa asegura que el dinero que consiguió por la mediación de la esposa de Sánchez «supuso el 90 por ciento de la facturación en el ejercicio anterior a 2020».



Hasta aquí el tema actual que me lleva a recordar el viejo «caso Iñaki Urdangarin». Un tráfico de influencias alrededor del Instituto Nóos, fundado por el entonces marido de la Infanta Cristina, yerno del Rey Juan Carlos. El escándalo fue mayúsculo. El Instituto lo llevaba un tal Diego Torres pero es obvio que el mascarón de proa y abrepuestas era Urdangarin como lo era Begoña Gómez en el caso de las influencias monclovitas. La instrucción cayó en manos de un juez, José Castro, al que le encantaba pasar a la pequeña historia como el que procesó a miembros de la Familia Real. La Infanta no fue condenada, pero a Iñaki Urdangarin le cayeron cinco años y diez meses. El juez, ya jubilado, al que se le veía venir, fue candidato de Sumar en las últimas elecciones generales. Los jueces tienen su corazoncito y sus preferencias políticas.

Hay que decir que Iñaki Urdangarin era conocido y reconocido como balonmanista, con buenos fichajes, antes de su matrimonio, pero Begoña Gómez, según los medios, antes de casarse con Sánchez había llevado las cuentas de la sauna de su padre. A Urdangarin le investigaron la Fiscalía y los jueces hasta que se aclararon sus números. Cuando Urdangarin o su socio se presentaban a posibles clientes, muchos de ellos instituciones oficiales, ya se conocía quiénes eran y la gestión se convertía en un claro tráfico de influencias.

En el «caso Begoña Gómez» es evidente el tráfico de influencias cuando se tiene tan cerca la decisión sobre los deseos: el éxito como «conseguidora de fondos». Por aquello de la mujer del César deben conocerse las cuentas de Begoña Gómez, su declaración de la renta, sus propiedades. Negar la evidencia no sirve de nada. Y la investigación debería partir de la Fiscalía. Pero la Fiscalía ya sabemos de quién es. Si no se dan pasos para aclarar la situación, si Sánchez sigue huido encadenando viajes por esos mundos o descendiendo, para distraer de otros temas, a añejas tumbas por muy entrañables que sean, el «caso Begoña Gómez» no se cerrará o se cerrará en falso. Está claro que Begoña no es Iñaki. El trato es bien distinto: una la adulación y otro la cárcel.



«Getro» de «Terra Ignota» habla del documental Valle de los Caídos que se estrena este lunes en Madrid

Javier Navascués (*Somateps*)

Javier Martínez (Getro) es uno de los integrantes de Terra Ignota, junto con Raúl Murcia, Jorge y Javier Soria, Pepe Jarque e Ike de Toro. Ha realizado para esta plataforma audiovisual un documental sobre el Valle de los Caídos. Se ha podido terminar gracias a la colaboración de la Asociación para la Defensa del Valle de los Caídos, la abadía benedictina y el Colegio Escolanía, que ha cedido las canciones del coro para el documental.

¿Cómo nace Terra Ignota y con qué finalidad?

Terra Ignota nace en mayo de 2020 de las conversaciones entre amigos por videollamada tras la pandemia, como tantas otras iniciativas por aquel tiempo. Los largos confinamientos crearon en nosotros una gran necesidad de charlar sobre lo que ocurría ante nuestros ojos y decidimos, sin ninguna expectativa, subir esas charlas a YouTube. Durante el primer año no nos veían ni nuestras familias y, ahora, ya contamos con más de 80.000 personas que nos siguen en todas las redes. El nombre de Terra Ignota viene de querer conocer esos temas que, a veces por no ser de actualidad, a veces por ser «temas prohibidos», nos intrigan y fascinan.

¿Esperaban que su anterior trabajo sobre los atentados del 11 de Marzo, tuviese tanta repercusión incluso internacional?

Sabíamos que el documental 11M: el principio del fin iba a ser muy potente ya con las primeras conversaciones entre nosotros, antes de ponernos manos a la obra. Creíamos ciegamente en el esfuerzo titánico de ir ordenando todos los hechos que acontecieron no sólo el día negro de aquella masacre, sino de los días y años posteriores, siguiendo un hilo conductor paralelo al juicio y sus vistas orales. Lo que no nos podíamos imaginar fue la gran acogida que tuvo, cosa de la que nos empezamos a dar cuenta cuando desde la Universidad Católica de Lublin Juan Pablo II, en Polonia, nos invitaron a su campus a dar unas conferencias sobre el tema.

¿Cómo fue la experiencia en Polonia?

Es curioso porque desconocíamos que 4 víctimas de los atentados eran de aquella región, entre ellas una niña de 7 meses. Allí, en esa Universidad, cada 5 años hacen actos conmemorativos y celebran una Misa por el eterno descanso de los fallecidos en el atentado y sus familias. Fue una experiencia preciosa de hermanamiento con gente católica que verdaderamente ama a España, cuyo ejemplo trasciende las fronteras. Fue increíble, y ya nos han dicho que nos quieren volver a invitar a presentar el documental del Valle de los Caídos.

¿Por qué decidieron hacer ahora un documental sobre el Valle de los Caídos?

Aunque prácticamente carecemos de medios materiales y nosotros no nos dedicamos al mundo audiovisual (cada uno de los 6 integrantes de Terra Ignota tiene su trabajo que nada tiene que ver con esto), surgió la posibilidad de ir a grabar al Valle y no nos lo pensamos ni un minuto: creemos que el Valle de los Caídos ha sido muy injustamente tratado, se ha creado un relato oficial que lo califica como «mausoleo a un dictador» y eso no es verdad. Es algo completamente distinto. Ese relato es un arma arrojada contra los propios españoles y no estamos dispuestos a que nadie, en el mundo audiovisual, haga nada para contrarrestar este relato.

¿De qué partes se compone el documental sobre el Valle?

El documental tiene 2 partes, aunque no descartamos que en el futuro podamos hacer más: en la primera tratamos de abordar los mitos sobre su fundación, sobre su construcción, su leyenda negra. Sobre su estado actual, los problemas con Patrimonio Nacional, la manera más sencilla de preservarlo. La segunda parte aborda la dimensión espiritual de los monjes que allí viven, por qué se decidió que fueran benedictinos, en qué consiste la regla de san Benito, cómo es el día a día de un monje, etc.

¿Qué personajes intervienen y qué nivel de conocimientos tienen sobre el Valle?

En la primera parte intervienen las que creemos que son las 2 personas más cualificadas, por su conocimiento, para hablar del Valle de los Caídos. La primera es Pablo Linares, presidente de la asociación para la defensa del Valle de los Caídos, nieto por cierto de uno de los obreros que



trabajaron en la construcción del Valle. La segunda es el profesor Alberto Bárcena, verdadero erudito que conoce la historia de cada piedra que allí hay.

Han participado en la segunda parte del documental los propios monjes: fray José Antonio, el padre Santiago Cantera (prior) y el padre Anselmo Álvarez (abad emérito)

¿Por qué es importante preservar el Valle, a los monjes benedictinos y todo el patrimonio cultural que allí se conserva, incluida la cruz más grande del mundo?

Primero por justicia y respeto a la verdad. El relato del que hablaba antes ha trascendido a los diferentes partidos políticos que han gobernado nuestro país desde que tenemos democracia. Unos por verdadero odio a la cruz y lo que representa, y otros por miedo a que les etiqueten, han hecho peligrar verdaderamente la continuidad del Valle de los Caídos. Y no es justo que el monumento a la reconciliación de los españoles sea tratado así. Es que incluso a nivel estético, es un monumento tan impresionante que sólo por eso ya merecería la pena su adecuada conservación y promoción, pero es que es mucho más que eso.

Tras tener el aforo completo en la presentación en el propio Valle, ¿Por qué es importante llenar el cine en Madrid?

Nos sorprendió que el aforo para el preestreno en el propio Valle de los Caídos, que será el domingo 7 se agotó en sólo 12 horas. Nos vimos en la obligación de alquilar un cine en Madrid para posibilitar su visionado a los que se quedaron sin entrada. No se puede defender algo que

no se ama, y para amar algo tienes que conocerlo. Eso es lo que queremos, que se conozca la verdad. Y por eso, cuanta más gente vea el documental, más defensores tendrá el Valle.

¿Por qué merece la pena ver el documental?

¿Cuánta gente de verdad se piensa que allí trabajaron decenas de miles de presos como esclavos? ¿Y que hubo centenares de muertos debido a las pésimas condiciones laborales, como si aquello hubiera sido un campo de concentración? Que alguien me diga en qué campo de concentración se amenazaba con la expulsión si no había buen comportamiento. O... ¿Por qué un joven de 20 años hoy en día, de repente deja todo y se va al corazón de la montaña a vivir? ¿Qué fuerza puede mover a alguien a hacer eso? En el documental, en cada una de las partes, procuramos apuntar a este tipo de preguntas, para abordar mitos y encontrar la verdad. Creemos que todo esto merece la pena ser escuchado.

¿Cómo se puede colaborar con ustedes?

Lo que de forma más urgente nos puede ayudar es llenar el cine de Madrid. Uno no se imagina lo que cuesta montar un evento así hasta que lo tiene que hacer, y sin grandes patrocinadores detrás. Pero si alguien quiere ayudarnos a que sigamos adentrándonos a «terras ignotas» como esta, lo mejor que puede hacer es, por este orden: pedir mucho por nosotros, ver y compartir nuestros trabajos y hacerse patrono nuestro en [patreon.com/TerraIgnota](https://www.patreon.com/TerraIgnota). A Dios rogando y con el mazo dando o, en palabras de san Benito: ora et labora. Esperamos que les guste el documental.



El prior del Valle de los Caídos, tras la irrupción de Sánchez: «La Basílica es nuestra»

El Debate

Recrimina al delegado de Patrimonio Nacional y al jefe de seguridad que no comunicaran la llegada del presidente del Gobierno: «Nunca nos avisan de nada»

El prior del Valle de los Caídos, Santiago Cantera, ha expresado su malestar por la visita sorpresa del presidente del Gobierno a la Basílica del Valle, en cuyas criptas se están llevando a cabo los trabajos para la exhumación de 160 víctimas reclamadas por sus familias. El prior no recibió comunicación alguna de la visita del presidente, ni siquiera por una mínima cuestión de cortesía.

El prior ha relatado así a *El Debate* su reacción: «A mí me llegó un soplo y bajé a la Basílica para que supieran que yo estaba allí. He estado rezando en la capilla del Santísimo», afirma. «El delegado de Patrimonio Nacional y el jefe de seguridad de Patrimonio Nacional se han quedado de piedra cuando me han visto salir del ascensor. Les he espetado que nunca nos avisan de nada y que yo iba a pasar a nuestra Basílica, porque la Basílica es nuestra. Así se lo he dicho y a otros que andaban por allí. Nada, ellos callados sin saber qué decir. Con más miedo que vergüenza».

Tras recorrer la nave central de la basílica junto al ministro de Política Territorial y Memoria Democrática, Ángel Víctor Torres, y el secretario de Estado de Memoria Democrática, Fernando Martínez, Sánchez accedió al laboratorio forense y, posteriormente, a las criptas o columbarios donde se encuentran los restos. En las labores de localización e identificación participa un equipo técnico compuesto por seis médicos forenses y más de 20 investigadores especialistas en historia, arqueología y genética.

Como adelantó este miércoles *El Debate*, el Gobierno se da un plazo máximo de dos años para expulsar a los 21 monjes benedictinos del Valle de los Caídos, que la Ley de Memoria Democrática renombró como Valle de Cuelgamuros. El objetivo del Ministerio de Política Territorial y Memoria Democrática que dirige Ángel Víctor Torres es que, antes de que termine 2025, los religiosos sean desahuciados en virtud de un real decreto que aprobará el Consejo de Ministros, según fuentes del Ministerio consultadas por *El Debate*.



La paganización de Europa. Resultado, el aborto y el belicismo incomprensible

ForumLibertas

Un parte de Europa se ha perdido por el camino del paganismo. No la sigamos. Es más, hagámosla retroceder

Es una evidencia que la cultura europea y sus instituciones muestran una actitud indiferente o incluso hostil hacia el cristianismo. Al tiempo que renacen literalmente formas de neopaganismo, la Wicca, crecen las prácticas pseudoreligiosas y se sacraliza la naturaleza; Gaia, y el animalismo.

Toda esta deriva propia de tiempos oscuros es vista por la hegemonía liberal progresista que aúna capitalismo de la decadencia y post izquierda, como «formas alternativas de espiritualidad». Por ejemplo, si le preguntan a ChatGPT sobre eso, sus algoritmos les inducen a este tipo de respuestas. Otra parte de la población simplemente adopta un enfoque secular de la vida.

La influencia cristiana en la política y la cultura europea ha ido disminuyendo gradualmente

Temas como el matrimonio, la moral sexual, la bioética se debaten en contextos de emotividad, y utilitarismo individualista, revestidos de ética de conveniencia. Pretenden que son más racionales y científicos, pero claro, la evidencia señala lo contrario, aunque como no les importa la realidad siguen con la misma matraca. ¿Cómo se puede negar, convertir en nada al ser humano engendrado? ¿Cómo se puede obviar en tiempos en los que se reclama el máximo respeto por retornar a lo natural, suelos, tierras, fauna, y protegerla, que el ser humano engendrado después de un breve tiempo y si se respeta su desarrollo natural se convierte en un recién nacido, que entonces sí, pero solo entonces es intocable?

Tiene toda la razón, el Teniente General retirado Francisco Gan Pampols, cuando escribía en *ABC* el lunes 1 de abril «La agonía de la sensatez», y decía:

Observo con ocupación la proliferación de mensajes oficiales por parte de autoridades comunitarias y ministros y presidentes de gobierno de muchos países europeos acerca de la creciente probabilidad de conflicto con la Federación Rusa. No acierto a comprender qué finalidad concreta persiguen.

¿Si un profesional de tan alto nivel no consigue entender esa alarma belicista de buena parte de nuestros responsables políticos, cómo vamos a entenderla nosotros? ¿Qué hay detrás de esta insistencia en alarmar, en anunciar la posibilidad de un conflicto bélico con Rusia que, atención, terminaría o empezaría siendo nuclear? ¿Son sonámbulos como los políticos que condujeron a Europa al holocausto de la I Guerra mundial? ¿O funciona sin una estrategia general como Japón, que empezó ocupando Manchuria, pasó a atacar China y se encontró envuelta en una guerra con Estados Unidos, que terminó en este caso en otro holocausto de carácter nuclear?

Ahora, de la mano de Macron, sus liberales, y de otros grupos socialdemócratas y de la post izquierda, pretenden vía parlamento Europeo convertir el aborto en un derecho comunitario, el equivalente a lo que Francia ha hecho en su Constitución. Con la que está cayendo en el mundo, esta es su prioridad, que quieren aplicar en un momento de gran división en el seno de la UE, generando así más enfrentamiento y polarización. Después dirán que los «malos» son los otros porque se oponen a que sea un derecho matar al bebé que han engendrado sus padres, que es un derecho practicar la eugenesia a espuertas.

Y, por si fuera poco, Macron y sus liberales, y ahí ya no les siguen exactamente los mismos, junto con la Comisión Europea han levantado la bandera del belicismo, en lugar de buscar la paz en Ucrania y evitar que este país quede totalmente destruido, un país en el que cada vez hay menos gente dispuesta a ir a la guerra.



Encima, todo esto sucede en un momento de máxima tensión militar y humana en Oriente Medio, como consecuencia del tipo de guerra que está desplegando Israel en la franja de Gaza, acrecentada ahora por el ataque a la embajada de Irán en Siria. Al mismo tiempo, Europa en el trasero de Francia es expulsada vergonzosamente del Sahel y sus posiciones son ocupadas por Rusia, un país que tiene la capacidad económica de Italia, como mucho.

Y es que cuando se pierde el horizonte de sentido, y la paganización de Europa significa esto, todos los absurdos, como los narrados, se acumulan y suceden al mismo tiempo. En lugar de buscar la cohesión europea, de trabajar para unas estructuras de defensa propias y autónomas fundadas en un espíritu común, de procurar la paz en Ucrania y recuperar el buen entendimiento con Rusia, en lugar de hacer bien los deberes en África y de haber actuado como un agente decidido de paz en Israel, se dedican a «divertimientos» tan desgraciados como el aborto y la incitación al belicismo.

Las próximas elecciones europeas, que ya están muy cerca, deben ser un punto de inflexión. Ni un solo voto para aquellos que se alinean con Macron, como la socialdemocracia del aborto, ni para la derecha partidaria del belicismo.

Solo un nuevo Parlamento Europeo que no se vea condicionado por la necesidad de pacto de la derecha con los liberales y socialdemócratas, podrá reconducir, no sin dificultad, el camino que hoy está llevando a Europa al desastre.

Un parte de Europa se ha perdido por el camino del paganismo. No la sigamos. Es más, hagámosla retroceder.



Resucitar

Juan Manuel de Prada (*XL Semanal*)

En un mundo que se cree post-religioso, la idea de la resurrección se despacha con condescendencia como una fábula poética o ensoñación rocambolesca. Pero lo cierto es que se trata de una obsesión que nos acompaña durante toda nuestra vida terrenal, como si hubiera una «memoria de la especie» reprimida en las cámaras más recónditas de nuestra conciencia que nos recuerda que hemos sido creados para «superar» el cuerpo que habitamos; una obsesión que a veces aflora de forma morbosa o traumática, bajo las expresiones más insospechadas.

Todas nuestras incomodidades o repulsiones hacia el cuerpo que habitamos –desde la incapacidad para aceptar la calvicie o las arrugas hasta el deseo de cambiar de sexo– son, a la postre, expresión patética de una insatisfacción muy profunda. Constatamos que nuestro cuerpo, tan defectuoso y condenado a la decrepitud, no se corresponde con nuestros anhelos de una vida más plena que desborde nuestro propio cuerpo, anulando sus imperfecciones, pero sin abandonarlo del todo. Quisiéramos vivir en una versión mejorada de nuestro propio cuerpo que no se marchite, que no se degrade, que no nos repugne con su lastre o su carencia de apéndices. Así que nos metemos patéticamente en un quirófano, para que nos estiren las arrugas o nos implanten cabellos, para que nos rebanen o añadan tal o cual apéndice o excrescencia; pero todo son pataletas fruto de la impaciencia. Pues, para colmar nuestro anhelo de una vida más plena dentro de un cuerpo que sea una versión mejorada del nuestro, no hay que entrar en el quirófano, sino en la tumba.

Esta impaciencia que nos impulsa a acudir al quirófano –en lugar de esperar tranquilamente la tumba, que nunca falla– es fruto de una distorsión cognitiva. Al negar la vida de ultratumba, hacemos como el agorafóbico que se niega a salir de casa, llegando a creer que el angosto cuchitril que habita es el mundo. Pero, inevitablemente, el agorafóbico siente nostalgia del mundo exterior que repudia; así que se pone a criar un periquito o a regar un geranio (en lugar de salir al monte y embriagarse con el olor de la jara y el cántico de los ruiseñores). Del mismo modo, nos ponemos pelo, nos quitamos arrugas, nos ponemos o quitamos tetas porque necesitamos traer al angosto cuchitril de nuestra vida mortal pálidos y grotescos remedos de la vida de ultratumba que negamos, donde no rigen las asechanzas de la edad y nuestro cuerpo estará inundado de luz.

¿Y cómo es esa vida de ultratumba? Pues una vida poseída por la divinidad en todas y cada una de sus células, que quedan así transmutadas sin necesidad de manipulaciones genéticas, mucho menos de bisturíes o inyecciones de bótox. San Pablo llama a esta nueva forma de existencia «cuerpo glorioso» y la compara con la vida que se inaugura para la semilla, después de germinar bajo tierra: «Se siembra corrupción, resucita incorrupción; se siembra vileza, resucita gloria; se siembra debilidad, resucita fortaleza; se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual». Así que, según esta descripción, en esa vida de ultratumba nuestro cuerpo sería incorruptible, fuerte y glorioso, en contraste con este cuerpo caduco, débil y deplorablemente dominado por las flaquezas de la carne que nos acompaña en nuestra vida mortal. San Agustín, glosando a

San Pablo, se atreve a ofrecer algún detalle todavía más minucioso y deslumbrante: «Todo defecto será corregido, todo lo que falta respecto a la medida adecuada será completado y será suprimido todo lo que esté en demasía» (*La Ciudad de Dios*, XXII, 19). Se trataría, pues, de una vida en plenitud, sin exceso ni defecto, en la que yo perdería mi barriga y el calvo recobraría su pelo. O donde tal vez todos tengamos barriga y todos seamos calvos; pues, liberados de la tiranía de los cánones estéticos imperantes, tal vez en la vida de ultratumba consideremos un penoso «defecto» carecer de barriga, y un «exceso» horrendo lucir cabello. O, simplemente, no se sabrá a ciencia cierta si tenemos barriga o estamos calvos porque seremos todos resplandecientes de una luz que no se apaga nunca y absortos en cosas mucho más importantes que la barriga o la calvicie.

Naturalmente, podemos pensar que todo esto es una quimera, como el agorafóbico piensa que lo son el mar y las montañas que no caben en su cuchitril. Y podemos quitarnos arrugas, o ponernos cabellos, o quitarnos o ponernos tetas, pensando quiméricamente que así escaparemos de la cárcel de nuestro cuerpo caduco e insatisfactorio. Cada uno se consuela como puede; pero, desde luego, hay consuelos sublimes y consuelos grimosos. Feliz Pascua florida a las tres o cuatro lectoras que todavía me soportan.



La farsa de Sánchez en el Valle de los Caídos

Somatemps

Empieza la campaña para las elecciones Vascas. Tras la debacle en Galicia el PSOE tiene que dar un cope de fuerza, pero todo apunta que (aunque puedan luego pactar con el PNV) perderán dos diputados autonómicos. En las encuestas a nivel nacional el PSOE mantiene su sangría en la intención de voto.

Por eso, Pedro Sánchez ha preparado otro de sus golpes de efecto. Bastante penoso, pero al menos ha conseguido que todo el mundo hable de su visita sorpresa al Valle de los Caídos.

El gobierno presente presionar a jueces como el que, desde Madrid, ha invalidado la licencia para la exhumación de cadáveres. De los más de 20.000 enterrados ahí, sólo 160 familias han pedido recuperar los restos. Y para ello se ha montado esta colosal y «espectacular» profanación de un lugar sagrado y profundamente simbólico.

Pedro Sánchez ha posado ante las cámaras andando por la majestuosa Basílica y recorriendo sus pasillos. Por supuesto nada de fotos con el Abad Prior, ni con el encargado de cocina. Sánchez ha posado, ante unos restos, junto a unos forenses que llevan más de un mes sin pisar la Basílica debido a que el juez ha prohibido las exhumaciones, de momento.

Lo que no han dicho los telediarios, es que los restos óseos posiblemente sean fallecidos del bando nacional. Según los expertos, donde se habían iniciado a las exhumaciones, es en una cripta donde, según los archivos, se enterraron un 90% de nacionales y un 10% de comunistas, trostkistas y anarquistas purgados por el PSOE de cuando la guerra. Ahí es poco.

Y ya tiene a Sánchez sonriendo, disfrazado de forense y rodeado de cráneos de nacionales. Por cierto, la forense que aparece es Granadina, vive y trabaja en Granada y sólo fue ahí para salir en la foto. Todo una farsa.



Barrabés, el «gurú» de Begoña Gómez que se hizo aún más rico en la pandemia

Juan T. Delgado (*Vozpópuli*)

El grupo familiar del empresario disparó sus ventas y sus beneficios coincidiendo con la época de la pandemia. Barrabés también cobrará 98.000 euros como consejero del Santander

Ya era un empresario de éxito antes de la pandemia. Y cuando acabó la crisis sanitaria lo era aún más. El éxito de Carlos Barrabés, en el foco estos días por sus nexos con Begoña Gómez, se mide a través de los resultados de sus negocios. Y esos indicadores apuntan cada vez más alto.

Barrabés está considerado como un «gurú» del comercio electrónico en España. Tiene tal consideración desde 1995, cuando tuvo la idea visionaria de vender por internet... cuando apenas se usaba internet. Junto a sus hermanos, montó *barrabes.com*, un canal online para distribuir los artículos de montaña que comercializaban sus padres en Huesca.

El empresario fue varios pasos por delante de la competencia. Multiplicó los ingresos familiares con la web. Y se coló en el reducido grupo de «gurús» que profetizaban las virtudes de la red cuando agonizaba el siglo XX. El camino del éxito estaba sembrado, así que el empresario aprovechó para ampliar los tentáculos de la saga familiar.

El negocio se diversificó hacia el desarrollo de páginas web, el impulso de *start-ups* o la *consultoría tecnológica*. Es en este último terreno donde se cruzaron los caminos de Carlos Barrabés y de Begoña Gómez, la esposa del presidente del Gobierno. Los vínculos se acaban de conocer: en 2019, el empresario ayudó a la esposa de Pedro Sánchez a montar el *Máster en Transformación Social Competitiva* de la Universidad Complutense.

Meses después, iniciada ya la pandemia, Gómez firmó un par de cartas recomendando a Barrabés para acceder a dos contratos públicos, que sumaban más de 11 millones de euros. El empresario, asociado con otros aspirantes vía UTE, acabó ganando los concursos, según ha publicado *El Confidencial*.

Previamente, Barrabés había participado en la «aproximación» de Begoña Gómez a la familia Hidalgo. Es decir, a los propietarios de Globalia y Air Europa, las empresas que financiaron la polémica cátedra (Africa Center) para la mujer de Sánchez en el Instituto de Empresa.

El grupo familiar protagonizó un fuerte despegue a lo largo de la pandemia. Según los datos oficiales recopilados por la plataforma *Insight View (Iberinform)*, la sociedad *Barrabes Ski Montaña* facturó 57,5 millones de euros en 2022 (último balance disponible). En 2019, las ventas ascendían a 25,8 millones, lo que refleja un incremento del 22%. Los beneficios también se dispararon en el mismo periodo: un 147%, al pasar de los 321.000 euros al cierre de 2019 a los 794.000 en 2022.

Los negocios de la familia Barrabés

Carlos Barrabés figura como consejero de *Ski Montaña*. Esta sociedad está controlada por el *Grupo Barrabés Consul*, presidida por él mismo, quien se reparte el capital con sus hermanos. De este grupo cuelgan el resto de filiales de la familia (seis, según *Insight View*).

El empresario tiene otras fuentes de ingresos, cultivadas gracias a su experiencia y su red de contactos. Hay una nueva y muy reciente. El pasado febrero, Santander le incorporó a su consejo de administración como independiente. Barrabés ya era conocido en la casa, al haber pasado antes por el consejo de Santander España.



El banco que preside Ana Botín describe al empresario como «presidente y fundador del Grupo Barrabés, que ofrece servicios de asesoramiento a grandes empresas en transformación digital, innovación, nuevas tecnologías y comercio electrónico e internet, así como a pymes en innovación y utilización eficiente de la tecnología en los procesos de negocio». El gurú de Huesca cobrará 98.000 euros por prestar sus servicios a la entidad.
